

26 ENERO

LA DONCELLA VESTIDA
DE BLANCO

*Los superiores deben de estar de acuerdo
entre sí.*

“



Le pareció estar conversando con un grupo de Salesianos cuando he aquí que se acercó y se introdujo en el carro una hermosísima doncella vestida de blanco y de singular modestia. Al verla, Don Bosco se turbó; después, dirigiéndose a ella le hizo comprender que aquél no era su sitio y que, por tanto, debía alejarse de allí. Ella, riendo y bromeando se alejó para reaparecer de allí a poco.

Entonces don Bosco, acercándose a ella, le ordenó imperiosamente que se marchase. Y dicho esto se despertó.

La noche siguiente, apenas se hubo dormido se encontró delante de un campo sin cultivar. Al encaminarse por él volvió a ver a la doncella que le entregó una sierra, diciéndole que, para dejar expedito el sendero, había que cortar la hierba que dificultaba el paso. El echó mano a la sierra y la empleaba riendo, pero el camino continuaba en igual estado.

La tercera noche se le presentó la doncella que le dijo:

- Los Superiores deben estar de acuerdo siempre entre sí y no diferir nunca la corrección cuando la crean necesaria.

El santo contó inmediatamente a Viglietti este triple sueño, dándole la explicación unos días después. La hierba que ocupaba el sendero eran los libros malos, las malas conversaciones y todo aquello que puede servir de obstáculo al servicio de Dios y a la salvación de las almas.

En esto, dijo, estriba la ciencia del Director y de los demás Superiores: en saber quitar de delante de los jóvenes estas hierbas venenosas. Y no es cosa tan fácil prevenir, descubrir y cortar. Es un trabajo de sierra y no de hoz, pues se encuentran con frecuencia grandes zarzales y troncos disecados.

La unión, pues, entre los Superiores y las correcciones hechas a tiempo, si no consiguen impedir todo el mal, evitarán que el campo se llene de abrojos.



Este sueño, que encontramos unificado en las Memorias Biográficas, es narrado en la crónica de Don Viglietti en distintos días, desde el 6 de abril al 10 de abril de 1885. La explicación se encuentra en el día 23 de abril. La coincidencia de la misma protagonista en los sueños y su narración sucesiva en estos días ha dado lugar al estado actual y unificado del mismo.

La doncella vestida de blanco se acerca a Don Bosco. Este la rechaza al principio, pero la vuelve a encontrar a la noche siguiente. Con la imagen de la sierra cortando hierba, el santo quiere eliminar de sus oratorios los malos libros, las malas conversaciones y todo lo que sea obstáculo a Dios y a los superiores. Para evitar esto, insta a encontrar fórmulas que impidan que crezcan estos zarzales, partiendo de la unión en el proceder de los superiores entre sí.